RED CLANDESTINA DE BOAL. DÉCADAS 1939-1952

Localización	Coordenadas ETRS89
Boal.	30N 191.016 / 4.815.480

Descripción

La red clandestina de abastecimiento y resistencia en Boal durante los años centrales del franquismo constituye uno de los ejemplos más destacados de autoorganización y solidaridad comunitaria en el occidente asturiano. En el contexto de la extrema escasez de la posguerra, caracterizado por el hambre crónica y el estricto control alimentario de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, este concejo eminentemente agrícola y ganadero articuló un sistema sumergido de distribución de alimentos que desafió la rigidez de las cartillas de racionamiento estatales. Lejos de ser una organización centralizada, esta red funcionó de manera molecular, uniendo a labriegos, pequeños arrieros, mujeres del ámbito rural y comerciantes locales bajo un código compartido de silencio y ayuda mutua.

El primer pilar de esta estructura clandestina se centró en el ocultamiento de las cosechas frente a las requisas forzosas dictadas por las autoridades del régimen. Los campesinos de Boal idearon dobles fondos en los hórreos tradicionales, sótanos falsos en los pajares y silos enterrados en los montes periféricos para esconder excedentes de trigo, centeno, maíz y productos derivados de la matanza domiciliaria. Una vez que la producción quedaba a salvo de los inspectores de Abastos, se iniciaba un canal de distribución nocturna que abastecía a las familias de las aldeas más desfavorecidas o a aquellos hogares cuyos cabezas de familia habían sido represaliados, encarcelados o asesinados por motivos políticos. Esta entrega desinteresada de leche, patatas y hortalizas se realizaba al amparo de la oscuridad para evitar la delación de los confidentes falangistas de la zona y eludir las severas multas de la Fiscalía de Tasas.

El segundo componente vital de esta red fue el cordón logístico destinado a la supervivencia de la guerrilla antifranquista que operaba en las formaciones montañosas del occidente asturiano. Los maquis y los huidos de la posguerra necesitaban una infraestructura civil estable para no perecer por inanición en el monte. Los pastores y vaqueiros de las brañas de Boal se constituyeron en los principales enlaces y puntos de apoyo de la resistencia, organizando el acopio periódico de pan, tocino, tabaco y calzado. Los alimentos se camuflaban entre los aperos de labranza y se depositaban en cuevas, majadas aisladas o troncos huecos previamente acordados. Las mujeres jugaron un papel capital en esta retaguardia silenciosa, encargándose de la costura de prendas, la molienda clandestina del cereal en molinos de agua escondidos y la transmisión verbal de información clave sobre los movimientos y batidas de la Guardia Civil. Aunque la represión en el concejo fue feroz, cobrándose detenciones en calabozos locales y encarcelamientos prolongados en el penal de El Coto, el tejido de solidaridad social nunca llegó a desmantelarse por completo, demostrando la eficacia de la desobediencia comunitaria frente al totalitarismo.

Ubicación



Cartografía del Sistema de Información Territorial e Infraestructuras de Datos Espaciales de Asturias (SITPA)

Galería fotográfica





Uno de los barqueros de Boal (El Progreso de Asturias. Muséu del Pueblu d'Asturies. Sig. FF048783). Mujeres y niños de Boal (El Progreso de Asturias. Muséu del Pueblu d'Asturies. Sig. FF048924)

Bibliografía

- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón (2004): "Boina, Bonete y Tricornio. Instrumentos de control campesino en la Asturias franquista (1937-1977)", *Historia del Presente*, nº3

Proyecto financiado por la subvención destinada a actividades relacionadas con la atención y apoyo a las víctimas de la guerra y de la dictadura de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Año 2025